

MARIA ELENA CRUZ VARELA

VOCACION DE ANTINOO

*Vuelve a saltar, Antinoo. Cumple tu vocación:
develar entre rocas el misterio acucioso de la carne.
La belleza es un mito que
entre estiércol y agujas se deshace.
Lo mismo da que enturbies
las orillas del Ganges
las orillas del Tíber
las orillas del Nilo.
Lo mismo da que agredas con tu salto
el débil equilibrio del profeta
que predijo el licor. La cobardía.
Que predijo en silencio la pureza del círculo
hurgando en las cenizas de la hoguera.
Todo era porvenir. Todo era entrecruzar adivinanzas.
Después del salto qué?
Quién puede descifrar el lenguaje del cuerpo
que traza lentamente su parábola?
Del punto de partida
al punto de llegada cabe la eternidad
y el cuerpo va dictando mensajes al vacío
proyectado directo en su cabeza.
Vuelve a saltar, Antinoo. Punzada es la piedad del pobre
por nombrarte.
Todo salta contigo. Así saltamos todos
por la inercia de nuestra raza torpe.
Es siempre el mismo salto
hacia lo mismo. Todos quedamos rotos. Esparcidos.
Desoladora marca irresponsable
la pistola caliente apretada en la boca del convicto.
Quiebra la perfección. La tentadora faz de los suicidas.
Orgías el vaivén del cuerpo entre las cuerdas.
Saltar es desmontar las claves en los juegos perdidos.*